



OSCE BIELLA

LA REVISTA DEL CASCO VIEJO

Asociación de Vecinos del Casco Viejo de Huesca

N.º 2. Junio 2011

3 Editorial

Actividades de la Asociación

4 Local Social

5 Semanas Culturales

6 Cocina de Cuaresma

7 6.ª Feria de Abril

Cosas del Casco

8 El paseo sobre la muralla ¿y ahora qué?

10 Zona 20

11 17 señales

12 Fotos que definen el Casco Viejo

13 Peatonalización del Casco

14 Decumano Máximo Oscense

16 Una escalera con vistas al Casco Viejo de Huesca

En Profundidad

18 Mujer en el Casco Viejo, hacer visible lo invisible

Entrevistas:

18 Isatou Touray

20 Mercería Oliván

22 Antonia Buisán

Variedades

24 Recuerdos del “Casco”

25 La Plaza de San Pedro

26 La otra cara de la Catedral

27 Ruina de la Magdalena (La Malena)

28 El Casco en la distancia

29 El reencuentro

30 Opinión

32 Peña Los 30

33 Pasatiempos

Relato por entregas

34 Il Mondo mío (II)

La Asociación de Vecinos del Casco Viejo “Osce Biella” quiere agradecer la colaboración a todos los que han participado en esta revista.

Estamos a disposición de los socios, vecinos y simpatizantes del Casco Viejo todos los martes a partir de las 20.00h en nuestro local social.

Os esperamos,

La Junta

Edita: Asoc. Vecinos Casco Viejo Huesca
Imprime: COTAG, S.L. - Huesca
Diseño y maquetación: COTAG, S.L. - Huesca

Depósito Legal: HU-140-2010



Osce Biella

C/ San Salvador 8, bajos
22001 Huesca

www.oscebiella.info
oscebiella@gmail.com



Ya tenemos en nuestras manos el segundo número de la revista del Casco Viejo, en esta ocasión la portada nos lleva la mirada hacia la Iglesia y claustros de San Pedro, como uno de los monumentos más importantes y representativos de nuestro barrio y como no, de la ciudad de Huesca, junto a él, la Catedral, portada de nuestra anterior edición, el palacio Real y otros muchos restos de historia que tenemos entre la muralla que nos rodea, los restos de la iglesia de Santa María Magdalena, los cuales año tras año, trata de poner en valor la asociación con diversas actividades, excavaciones arqueológicas en la calle Alfonso de Aragón de hace 6.000 años y los del Círculo Católico de más de 3.000, todo esto es lo que rodea a los vecinos del casco viejo, enfrentándose directamente con los entornos de toda esta historia, ya que alrededor encontramos abandono, dejadez, falta de limpieza...

Nuestra revista ha intentado abarcar muchos aspectos de nuestro barrio, pero sobre todo, ha sido fruto de una amplia participación, escritos, opiniones, fotos... de vecinos y simpatizantes que han querido hacer su pequeña aportación y de la que ha salido una gran revista, desde estas líneas nuestro agradecimiento a todos ellos, y nuestro deseo de que en próximos números, participen muchas más personas, y que cada vez, esta revista sea un poco más el sentir de los vecinos, que sirva de cauce de divulgación, de protesta, de comunicación... en definitiva, como voz del barrio.

Hemos querido también reflejar el pensar y el sentir de aquellas personas que viniendo de sitios lejanos, se han integrado dentro de nuestro barrio y que han conseguido ser un vecino más, viviendo sus ventajas y dificultades.

Esperamos que esta revista además de entretener nos sirva a todos para conocer mejor la vida dentro del Casco y como un medio para intentar mejorarla.

Local Social

Inaugurado en 1996 la Asociación cuenta con un amplio local, sito en San Salvador 8, dividido en un salón multifuncional dedicado a actividades de todo tipo, jota, gimnasia, reuniones vecinales, proyecciones, semanas culturales, etc. Y otro destinado a reuniones de grupos reducidos y a dar cabida a otros colectivos. Hoy está ocupado por la U.R.C.D.S. Jorge que basa sus actividades principalmente en las deportivas: fútbol-sala, ciclismo, etc. Desde enero, la reactivada peña "Los 30" también ha instalado su sede social en dicho espacio. Como se puede observar las instalaciones están en continua actividad.

Contamos con 2 espacios

abiertos: uno está destinado a jardín y el otro estamos a la espera de poder acondicionarlo para su utilidad.

En el local está ubicado el Bar, decorado con los cuadros que sirven para la portada del programa de las fiestas que son creados por el grupo la Pataquera así como algunos otros de diferente procedencia. Contamos con televisión donde podemos ver tanto TDT como canal digital, y toda clase de juegos de mesa: guiñote, ajedrez, dominó, parchís... Está abierto para los socios-vecinos y toda persona que quiera pasar un rato relajado. El horario salvo circunstancias que lo alteren es de 15:30 a 22:00 horas. Todos los

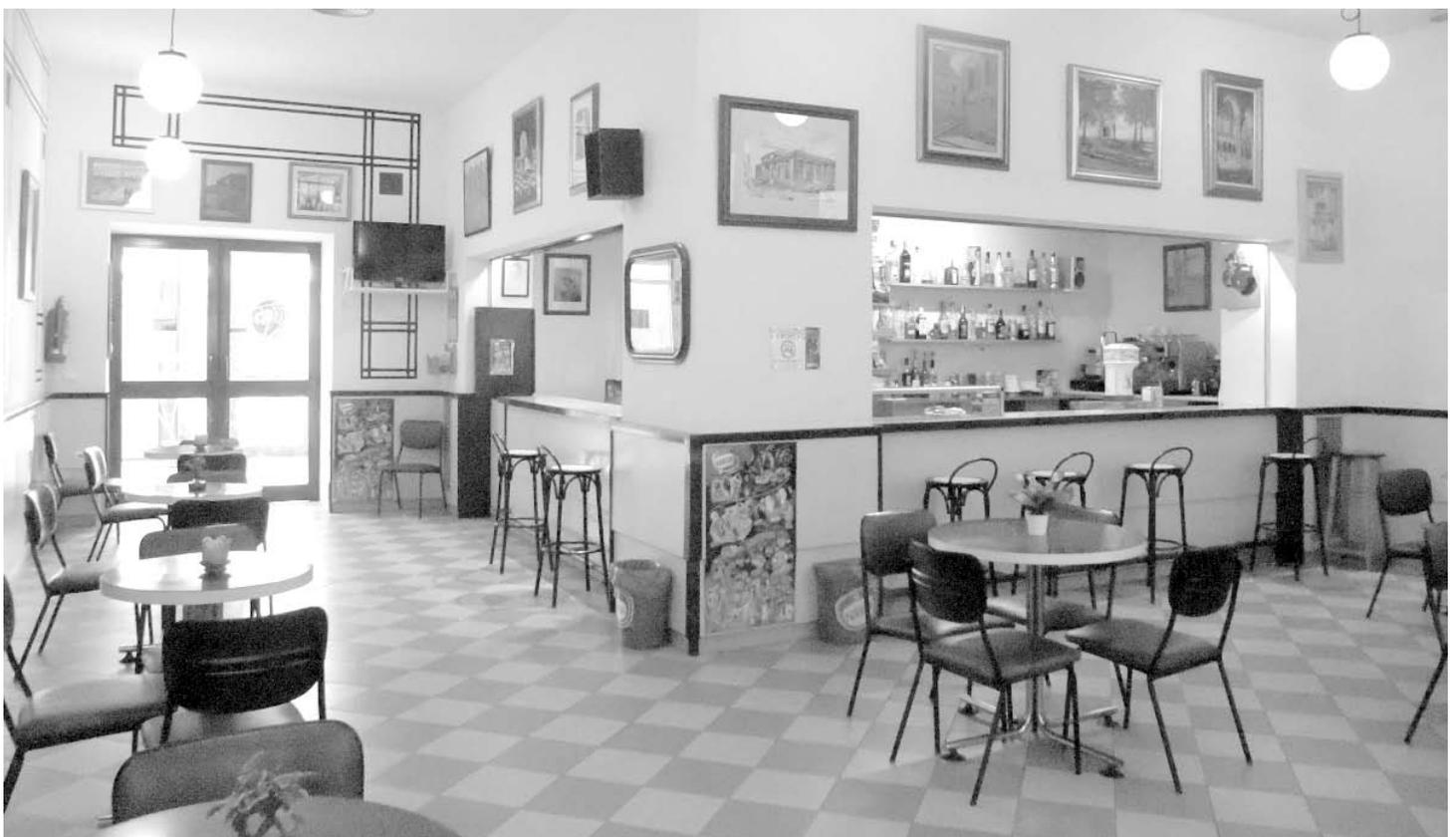
días, excepto los festivos que la apertura será a las 16:00 horas.

Nos sentiríamos muy satisfechos de poder contar con su visita así como de que aportaran todo tipo de sugerencias para la mejor convivencia de este nuestro querido Casco Viejo.

Un saludo,

Javier y Maribel

El año pasado se celebró OKU-PARTE y este año vuelven a contar con el local.



Semanas Culturales

Entre el 13 y el 19 de marzo desarrollamos la semana cultural de primavera dedicada a la Semana Santa.

Empezamos con una concentración de bandas de Nazarenos en colaboración con la Asociación Certamen de Bandas "Ciudad de Huesca" en la plaza del mercado.

Julio nos comentó la proyección audiovisual: La semana Santa en la Hoya de Huesca.

Tuvimos un viaje por los más de 500 años de historia de la Archicofradía en la charla La Archicofradía, más de cinco siglos de historia a cargo de M^a Nieves Susín Sa, Mayordomo primero de la Archicofradía de la Stma. Vera Cruz de Huesca.

El miércoles 17 de marzo tuvo lugar la charla: Jesús en su contexto histórico. Reino de Dios y fin de los tiempos por Carlos Garcés Manau en la que se expuso la situación de Jerusalén, el imperio romano y el mundo judío en la época de la muerte de Jesús. La esperanza, mantenida por el propio Jesús y los primeros cristianos, en un final inminente del mundo y la instauración del Reino de Dios en la tierra. Por último nos descubrió la prueba singular tradición cultural, existente en los siglos XVII y XVIII, según la cual Poncio Pilato estudió y fue profesor y juez en la Huesca romana.

En diciembre y con la Navidad como tema hubo cata de vinos,



cena de hermandad, taller de decoración navideña, la tradicional ronda de villancicos con Acorchada y un concierto de villan-

cicos en la iglesia de San Pedro. Por último, Elena Santolaria nos enseñó a preparar empanadicos en un taller muy interesante.



Osce Biella

Cocina de Cuaresma

Fernando Gutiérrez Ramón y Javier Sánchez Lajusticia, profesores de la Escuela de Hostelería y Turismo "San Lorenzo", nos maravillaron con su taller de cocina: Cocina de Cuaresma. Sirvan las fotos para dar cuenta del espectáculo.

Osce Biella



6ª Feria de Abril

6, 7 y 8 de Mayo

Plaza Luis López Allué. Huesca

Organiza



Colabora



Participan

Bar Duquesa - La Confianza - Bar Da Vinci - Bar Bielsa
Bar Oscense - Tomate y Jamón - Bar Hiedra
La Corralaza - Garabato - El Bodegón

El paseo sobre la muralla ¿y ahora qué?

Pues ahora toca esperar. Esperar a que las diversas administraciones dentro de los cometidos que tienen encomendados, se decidan a continuar las interrumpidas obras que dignifiquen un espacio tan emblemático para nuestra ciudad.

Pero es que mientras esperamos, se están deteriorando considerablemente los pocos o muchos restos, según se mire, de nuestra milenaria muralla debido a la constante agresión de los agentes atmosféricos que pueden llegar incluso a colapsar alguna parte del lienzo. A pesar de cuanto se ha dicho y escrito, mientras los vecinos ocupábamos la actual zona desprotegida, nos preocupamos durante generaciones de canalizar y desaguar el terreno que ahora ocupa el inacabado paseo –bautizado por el Ayuntamiento como “Camino de Santiago”– y esto es un hecho bien tangible a juzgar por el aspecto que ofrece la muralla vista desde la Ronda de Montearagón, en el tramo comprendido entre el Colegio de San Vicente y la zona ya restaurada próxima al torreón del Amparo y en el que es bien visible la gran humedad absorbida por sus sillares.

Y por aquello de recordar someramente el desarrollo en el tiempo del proyectado paseo sobre la muralla, señalar que todo comenzó a finales de 1991 –vamos para veinte años– cuando el Ayuntamiento en sesión ordinaria del día 19 de diciembre acordó

tramitar la documentación sobre la Calle Desengaño, aprobada en sesión plenaria de 30 de octubre, como avance del plan especial de reforma interior de la misma. Después se sucedieron muchas alegaciones tanto vecinales como de las asociaciones de vecinos, reuniones y más escritos, así como inevitables desencuentros entre el Ayuntamiento y los afectados, de todo lo cual se hizo eco la prensa y radio locales.

El 27 de julio de 2006, ya mucho más templados los ánimos, los vecinos afectados firmamos un convenio urbanístico de planeamiento y gestión con el Ayuntamiento en el que entresacando algunas cláusulas, no me resisto a transcribir las siguientes:

“Que el Plan Director de la Muralla aprobado por el Go-

bierno de Aragón, que vincula al planeamiento urbanístico municipal, prevé un paseo de aproximadamente ocho metros desde el trasdós de la Muralla hacia las propiedades que dan a la Calle Desengaño, con el fin de la recuperación y restauración del tramo de la muralla”.

“Que los propietarios afectados desean colaborar con el Ayuntamiento de Huesca con el fin de que se haga pronto realidad la recuperación de este elemento arquitectónico histórico que es la Muralla”.

“Que este Convenio es producto de numerosas reuniones celebradas a lo largo de los años y de la renuncia de los vecinos-propietarios afectados, que generosamente acceden y contribuyen a la recuperación del monumen-



to, no tanto desde el punto de vista material como desde la renuncia a su forma de vida mantenida durante generaciones”.

En resumidas cuentas, que los vecinos cedimos gratuitamente al Ayuntamiento el paso de ocho metros desde la muralla a las propiedades y en contrapartida el Ayuntamiento estableció la consolidación de las edificaciones existentes que dan fachada a la Calle Desengaño, previendo la edificación en el resto de las parcelas, de baja más dos alturas con aprovechamiento bajo cubierta. Posteriormente se peritaron los bienes ajenos al suelo cedido y se nos abonaron las cantidades correspondientes. Sin entrar a comentar la calidad de vida perdida, considero personalmente que dicho convenio es satisfactorio.

Se derriba la ruinosa y deshabitada finca en el número 74 para dar entrada al paseo desde la calle Desengaño y llega el año 2009 con su Plan E, procediéndose a la ocupación de todas las



traseras afectadas, efectuando así mismo el cerramiento acordado en el mencionado Convenio. El pasado año 2010 se instaló, con fondos Feder, una tubería para futuros desagües y... hasta hoy, en que ni los vecinos en particular ni el resto de ciudadanos en general podemos hacer uso del mencionado paseo, viendo cómo

se deteriora el “monumento”.

Ahora, eso sí, una página entera a color en el Diario del Alto Aragón -16 diciembre de 2010- (del Gobierno de España-Ministerio de Fomento) en la que aparecen fotografías de la muralla y del paseo “Camino de Santiago” con alusiones al 1% cultural, e inserciones del tipo “Nuestro Patrimonio Histórico tiene razones para sonreír”, “Acortamos distancias. Acercamos personas”, “Gracias al 1% Cultural, nuestro pasado tiene futuro, y eso, lo agradecemos todos”. Pues me parece muy bien, pero manos a la obra, nunca mejor dicho, y que se inviertan ya los 669.736 euros presupuestados para la siguiente fase. Pero ojo, que faltan después otras más. Con lo que para días lo inauguramos, no obstante las promesas electorales a la vista. Y mientras tanto ¿qué?

Antonio Arazo Mestre



Zona 20

La modificación de la Ordenanza Municipal de Tráfico dice lo siguiente en cuanto a las zonas de prioridad peatonal:

“El Ayuntamiento, mediante Decreto de la Alcaldía, podrá establecer zonas de prioridad peatonal que son aquellas zonas especialmente acondicionadas y señalizadas en las que, aunque se permite la circulación de vehículos, están destinadas, por orden de prioridad, en primer lugar al peatón y, en segundo lugar, a las bicicletas, pudiendo utilizar el primero toda la zona de circulación, excepto en aquellas calles cuyas aceras sean lo suficientemente anchas para el normal tránsito peatonal, en cuyo caso el peatón deberá transitar por las mismas. La delimitación de la zona y la velocidad máxima permitida será la que se establezca en el Decreto de la Alcaldía, siendo esta velocidad máxima inferior a la que se establezca con carácter general en el resto del casco urbano. Estas zonas se indicarán adecuadamente mediante la correspondiente señalización vertical en las entradas de la misma. Igualmente se indicará el peso y la longitud máxima de los vehículos autorizados para circular por estas zonas.”

En pocas palabras, la declaración del Casco o la zona que sea depende de un decreto de alcaldía que fijará la limitación de velocidad que considere oportuna. Eso sí, deja bien clara la preferencia del peatón: que podrá ir por la calzada salvo que tenga aceras suficientemente anchas.

Esta simple modificación del Reglamento tiene un soporte argumental excelente en el plan de accesibilidad del Casco Viejo, 664 páginas redactadas en 2007, que dejan lo bien claro en la introducción de su



memoria:

- El uso del espacio público es un derecho ciudadano; allí coinciden y se expresan diversos colectivos sociales y culturales, de edad de géneros distintos.

- El espacio público define la calidad de la ciudad porque tiene directa relación con la calidad de vida de la gente.

Además de los planteamientos técnicos, el plan también detalla datos concluyentes:

- El 52.30% de los metros lineales que conforman las calles del Casco presentan problemas graves en las aceras: o bien no tienen o son inferiores a 1m, que es lo exigido como anchura mínima por la normativa aragonesa.

- Las calles con anchura inferior a 6m es recomendable que sean transformadas en plataforma única ya que con anchuras menores crean problemas para la accesibilidad cuando presentan una sección de calzada y dos aceras. Pues bien, en el Casco el 71.03% de las calles tiene anchura menor a 6m.

- Sólo el 6.74% de las calles del Casco se consideran accesibles, es decir, aquellas calles por las que una persona pueda circular de manea autónoma, independientemente de su grado de discapacidad. Las caracte-

rísticas específicas son:

- o Calles con pendientes inferiores o iguales al 8%.

- o Existencia de vados bien diseñados y bien ubicados en las aceras.

- o Existencia de suficiente espacio libre de paso > 1m.

- o Ubicación o diseño correctos de los elementos urbanos y de los elementos de mobiliario urbano.

Y en las conclusiones en plan también es esclarecedor:

Se tiene que dotar al peatón de preferencia frente al vehículo y, en consecuencia, se tendrá que pensar aquellos elementos que conlleven una pacificación del tránsito (reducciones de velocidad) y definir claramente las zonas peatonales (aceras) respecto a la calzada para protegerlo, especialmente, en los alrededores de las escuelas y equipamientos municipales.

Por fin en 2011 vemos la aprobación de la ... ¿zona 20?. Todavía queda el decreto de Alcaldía que la defina. Pero según el informe, han podido leer como la declaración del casco como zona de prioridad peatonal supone una peatonalización de facto del mismo: el peatón tendrá preferencia en la mayor parte del Casco. ¿Por qué no peatonalizar?

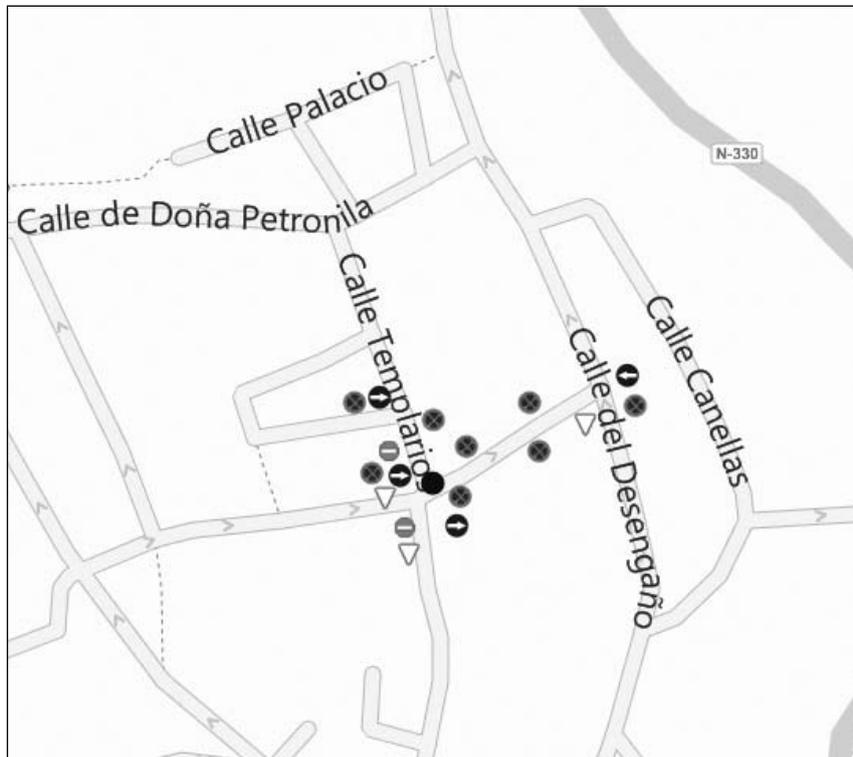
Luis Sanclemente

17 Señales

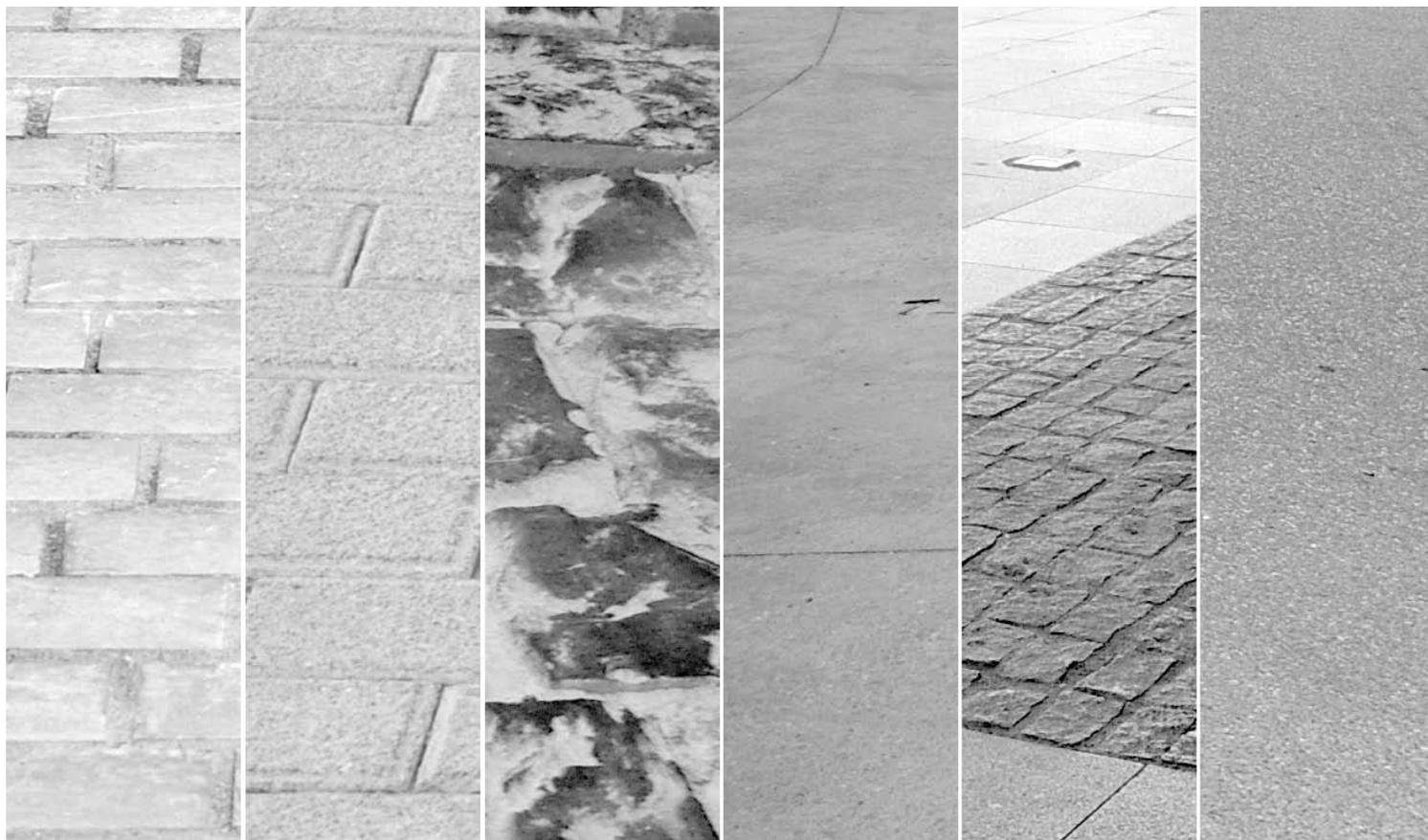
Podría ser una enfermedad o una película de ciencia ficción. Pero se trata de una de las consecuencias de no peatonalizar. El exceso de regulación en zonas de difícil accesibilidad como el Casco Viejo son otro argumento más para la peatonalización de estos espacios.

Ponemos el ejemplo de la confluencia de las calles Santos Justo y Pastor, Costanilla de Arnedo y Peligros. Si un viandante se coloca en el punto azul que señala la foto, la saturación de señales una vez levante a la vista es espectacular. En visión directa hasta 17. Prohibido aparcar y estacionar en este cacho, y en ese otro. Y también allí. Dirección prohibida por allí y también por allá. Ceda el paso y mejor mire por el espejo. Y pase de largo porque no podrá aparcar, ni parar. ¿Por qué no peatonalizar?

Luis Sanclemente



Fotos que definen un Casco Viejo



Llega el dinero, pero... ¿tan difícil es ponerlo todo igual?



Lo nuevo con la viejo. ¿Verdad que es difícil cuadrarlo? Esa es la sensación que tenemos muchas veces al pasear por el Casco: parches.

El tiempo sigue pasando... Y todo lo puede



Osce Biella

Peatonalización del Casco

Desde que se decidió remodelar la plaza López Allué o plaza del Mercado como la conocemos más comúnmente, se plantea la posibilidad de peatonalizarla en su totalidad o mantener una arteria de paso a través de ella.

Como de todos es sabido se opta por la semipeatonalización, pues bien, poco tiempo después, el ayuntamiento comunica a la Asociación, partidaria desde el principio de la total peatonalización, que con los presupuestos del Urban se va colocar un bolardo que cerrará la plaza al tráfico, excepto carga y descarga, vecinos de la zona y los servicios de emergencias.

Tras largo tiempo de espera por falta de fondos y muchas reuniones para ir concretando algunos de los problemas y las soluciones que se darían, llega el momento de poner el bolardo que cuesta una importante cantidad de dinero, y de elegir algunas alternativas al tráfico.

Se mantienen reuniones con vecinos y comerciantes, primero en el propio ayuntamiento, donde se explica quién, cuándo y cómo se podrá acceder a la plaza, después en la asociación, donde tras un largo debate, se elige una de las propuestas para cambiar el tráfico y favorecer la carga y descarga.

Pues bien, tras este largo proceso, el ayuntamiento decide echar marcha atrás por no haber tenido en cuenta algunas cuestiones, que después de tanto tiempo, no habían valorado, el alcalde justificó la decisión diciendo que no quiere dar la impresión de que el Ayuntamiento quiere imponer decisiones a vecinos y comerciantes.

Una vez más, la falta de un plan global y actuaciones conjuntas, hace

ASAMBLEA CIUDADANA



MARTES 15 de Febrero
21:00h
Local Casco Viejo

EL CASCO A DEBATE:

- Cambios de tráfico tras la peatonalización de la plaza del Mercado
- Presupuestos 2011

¡PARTICIPA!

+info:
<http://oscebiella.blogspot.com>
oscebiella@gmail.com

que el inicio de un proceso llamado peatonalización, cuando en realidad se trata de cortar una calle al tráfico por dentro de la plaza, se paralice y que después de varios años y muchas palabras y reuniones, no hayamos avanzado absolutamente nada en este tema.

Vaya desde estas líneas el deseo de que Huesca se convierta en una ciudad más amable donde la coexistencia de tráficos se resuelva a favor del peatón, donde se pueda volver a disfrutar de la calle.

Susana Oliván

Decumano Máximo Oscense

Las asociaciones de vecinos que formamos parte del poco operativo Consejo de Participación de la Iniciativa Urbana repetimos, cada vez que nos convocan, una especie de mantra en forma de pregunta que parece rebotar por las paredes del consistorio sin que penetre en ningún canal auditivo del equipo de gobierno; ¿Cómo se sabrá que ha existido un proyecto de renovación urbana en Huesca cuando acabe el programa? ¿Tienen alguna idea que articule el proyecto y sea el hilo conductor de las actuaciones?...

Se entiende que en los primeros momentos de la gestión de los fondos europeos hubiese todavía asuntos que aclarar, sobre todo por lo precipitado e improvisado que fue su proceso de concesión a la ciudad.

Pero pasados cuatro años desde que se inició el proceso, ha habido tiempo para centrar los temas, establecer una estrategia, apostar por una idea clara y ponerse a trabajar en una dirección.

Recientemente hablaba en Huesca Manuel Blasco, alcalde de Teruel, de la experiencia afortunada del Urban en Teruel. Enfatizaba en su intervención en que no se cometiesen dos errores que, a su juicio, habían hecho perder fuerza al proyecto; dispersar las actuaciones en un entorno muy amplio de la ciudad y dividir las inversiones en proyectos que no estén relacionados entre sí.

Errores que en Huesca no se van a cometer puesto que fueron las hipótesis de partida.

Por una parte, delimitar una zona que incluye cuatro barrios, dos de ellos, el casco y el perpetuo socorro, con extensión y problemáticas suficientes como para hacer un plan en

cada uno de ellos.

Por otro lado presentar una colección de proyectos inconexos entre sí, nada relacionados. La filosofía del Plan E llevada al programa Urban.

La memoria del proyecto habla por sí misma. Ni una idea común. Parque de las Mártires, Centro "multiusos", reforma del archivo municipal...etc.

Por si fuera poco, la improvisación como paradigma de la gestión: ahora toca la plaza Alfonso el Batallador, el centro multiusos se destina cada día a una cosa, los fondos destinados al comercio y el empleo se van a la urbanización de Ramón y Cajal, ahora vamos a arreglar esta calle que tiene baches...etc, etc.

Otra de las cuestiones que apuntaba el alcalde era la necesidad de sumar fondos de otros proyectos y otras administraciones, dado que la iniciativa urbana no posee una gran dotación presupuestaria. Y allí hay que moverse, y buscar en Zaragoza, en Madrid o en Bruselas si hace falta.

Pero para solicitar fondos hay que explicar lo que se quiere hacer, cómo se va a hacer y presentar una idea coherente con la que convencer a la autonomía, al estado, a Europa. Un proyecto ilusionante, a medio o largo plazo, y que suponga una transformación urbana y social de calado que hagan que la ciudad aparezca en la geografía como referente de algún tema. Teruel; capital del mudéjar, por ejemplo.

Pidiendo el arreglo de tres calles o dinero para cambiar el patio del Ayuntamiento no se remueven conciencias. No se puede llamar la atención de nadie ni ser tenido en cuenta en proyectos de verdadero calado,

que lleven aparejados inversiones importantes, que tienen que estar muy bien justificadas.

Dicho todo ello, veamos el lado positivo de lo que se está haciendo, que también lo hay.

Por una parte la resolución del cerro de las Mártires. Desde del punto de vista urbanístico y social es la apuesta más ambiciosa del Plan. Resolver el problema del chabolismo y recuperar el cerro como parque será sin duda histórico en el devenir urbano de Huesca. El proyecto parece que va en marcha. Sería bueno, y así lo hemos propuesto desde las asociaciones que hubiese participación de las entidades y colectivos sociales en el diseño del mismo. Veremos.

Pero el tiempo pasa y la cuestión compleja del traslado del poblado, teniendo en cuenta la actual sensibilidad social del consistorio, puede demorar la actuación de modo que no se entre en los plazos establecidos por el programa europeo. Supondría entonces que se tendrían que derivar los fondos previstos para otras actuaciones. Esperemos llegar a tiempo, pero si no, tampoco pasa nada por continuar el proyecto con otras partidas presupuestarias.

Otro aspecto desde el que podemos decir que las cosas van en buen camino se deduce de la existencia de un plano donde se establece a lo largo del casco y parte del barrio de San Lorenzo una Red de Accesibilidad.

En este plano aparece una planificación de actuaciones en torno a un conjunto de calles que configuran un eje urbano que va desde el convento de las Miguelas, pasando por las plazas de la Universidad, Catedral y López Allué hasta las cuatro esquinas

nas, para conectar con la zona del entorno de la Calle Padre Huesca y, por extensión, a las plazas Alfonso el Batallador, Concepción Arenal y San Antonio.

Lo interesante es que en este plano aparece por fin una idea coherente de articular el espacio urbano. Un conjunto de calles que conforma un eje urbano, de calidad, libre en lo posible de barreras arquitectónicas, paseable, uniendo polos opuestos de la ciudad.

Sabemos que la planificación de las ciudades romanas se basaba en una organización en cuadrícula, donde destacaban dos ejes o calles principales, que a modo de cruz dividían la ciudad en 4 partes. En la intersección de estas calles se situaba el centro neurálgico de la ciudad: foro, templos, etc.

Estos ejes se orientaban en lo posible en dirección norte-sur y este-oeste. A la calle principal orientada de norte a sur se le denominaba *Cardo Máximo* y a la perpendicular *Decumano Máximo*.

En Huesca, el eje que ha planteado el Ayuntamiento, de norte a sur, coincidiría aproximadamente con el *Cardo Máximo* de la *Oscá Romana*.

El *Decumano Máximo* iría de este a oeste, y en el casco oscense podríamos decir que va desde la zona de la porteta hasta la plaza de Lizana, pasando por la Plaza de la Catedral. Pues bien, propongo la potenciación de este eje como elemento estructurador del casco y, prolongándolo, de la ciudad de Huesca.

Partiendo de la zona de la Plaza de San Vicente-Porteta, podríamos llegar a la plaza de la Catedral, bien por la calle Forment, bien por la calle Palacio, rodeando por ambas el espacio histórico-arqueológico del entorno de la Catedral, con el Salón del Tanto Monta, y donde tanto queda por hacer. Bajaríamos por la calle Ricafort o por la calle de Santiago hasta llegar a la Plaza de Lizana (Antigua puerta de Remián). Observamos que se ponen en relación dos antiguas puertas, dos plazas que podrían ser encantadoras y dos colegios; San Vicente y Santa Ana.

Prolonguemos el recorrido, a ver que nos encontramos.

Hacia el oeste: por la Calle de San Jorge llegamos a Barrio Nuevo, Antigua Judería. Peatonalizando la Calle Loreto conectamos con la plaza de la Inmaculada, el colegio del Parque y la Universidad.

Sigamos por la calle San Jorge; pasamos al lado del Parque Miguel Servet, continuamos hasta la antigua vía (¿Dónde está la vía verde?) y llegamos al Palacio de Deportes y al Cerro de San Jorge. En una misma calle.

Vayamos al este. Bajamos desde San Vicente y tenemos la Universidad, el parque del mismo nombre y, el cerro de las Mártires. Si nos desviamos por el pinar del Hospital Provincial llegamos al colegio del Perpetuo Socorro sin prácticamente salir de una zona verde.

Acabamos de poner en relación los dos parques, tres zonas de la universidad, cuatro colegios y los dos cerros con ermita más significativos de la ciudad.

Si vamos más allá desde ambos cerros podrían partir sendas o caminos rurales que podrían alcanzar el castillo de Montearagón o bien, a través de loma verde, el salto de Roldán. Desde San Jorge a la alberca de Loreto, o bien a la Universidad Politécnica y, por qué no, a Walqa.

Vemos que sin solución de continuidad este recorrido nos cose muchos elementos relacionados, está lleno de historia, de patrimonio, de jardines, colegios, universidad. Podría funcionar como ruta turística y potenciar la rehabilitación del entorno de la catedral, funcionar como camino escolar entre colegios y facultades, y también, como ruta senderista entre lugares de gran valor ambiental.

¿Porqué no hacer pasar una GR o una PR por el centro de Huesca?

A veces es cuestión de mirar la ciudad desde cierta distancia espacial y temporal para reconocer estos elementos urbanos, potentes, importantes, que han quedado ocultos tras las rondas circulares que configuran Huesca y que son meros anillos de

tráfico intenso que condicionan los desplazamientos peatonales.

Al igual que se hizo con las cabañeras para garantizar el derecho de paso del ganado, ¿Cómo no pensar en recorridos donde se establezca, entre todos, el derecho jurídico y la realidad física de la prioridad absoluta del paseante respecto al vehículo?

Señalicemos el recorrido de forma coherente, expliquemos en él la historia y el urbanismo de la ciudad, coloquemos mojones o hitos dentro de la ciudad, que se vea que vivimos al lado del monte, en él. Busquemos una pavimentación cómoda, libre de barreras, y con un diseño unitario del pavimento y del mobiliario, sea el que sea.

Pongamos bancos y fuentes cada 50 o 100 metros como máximo, hagámoslo accesible para todos.

Coexistencia de tráfico pero con prioridad peatonal; si la calle es estrecha, el coche, si tiene que pasar, a 20 Km/h. Si pasamos por una zona moderna, las aceras peatonales amplias, con sombra y bien amuebladas y, el coche, por el carril mínimo y con precaución. Pongamos vegetación por todo el recorrido, que una ardilla pueda circular por él.

Hagamos una “autopista peatonal”, que sea reconocible en las imágenes del satélite, que se note por donde caminan las personas, por donde pasean y paran a coger capazos, que se vea por dónde van los niños al cole mirando desde Google Earth.

Este tipo de proyectos urbanos son los que definen a una ciudad, a su sociedad, a las personas que son capaces de llevarlos a cabo. Gentes que un día decidieron que querían vivir mejor y lo demostraron siendo capaces de articular, juntos, un proyecto de ciudad más habitable, más accesible, más sostenible, en definitiva más humana.

La calle es suya, disfrútenla todos los días. Vive Huesca.

*Miguel Ángel Campo Vallés.
Federación de Asociaciones de
Barrio Osca XXI.*

Una escalera con vistas al Casco Viejo de Huesca

El sábado 18 de diciembre de 2010 el artista catalán Albert Gusi, en colaboración con el CDAN, instaló en el mirador de la calle Desengaño una de sus creaciones llamada Ohscale: una escalera con vistas al casco viejo de Huesca.

Ohscale estuvo abierta para todos los públicos desde las 12 horas de la mañana hasta las 18 horas de la tarde. Un día de diciembre frío en la capital oscense que explicó la escasa afluencia de gente, pero gracias al sol unos sesenta paseantes fueron acudiendo a la cita a lo largo del día, otros

encontraron la escalera como novedad en su paseo habitual.

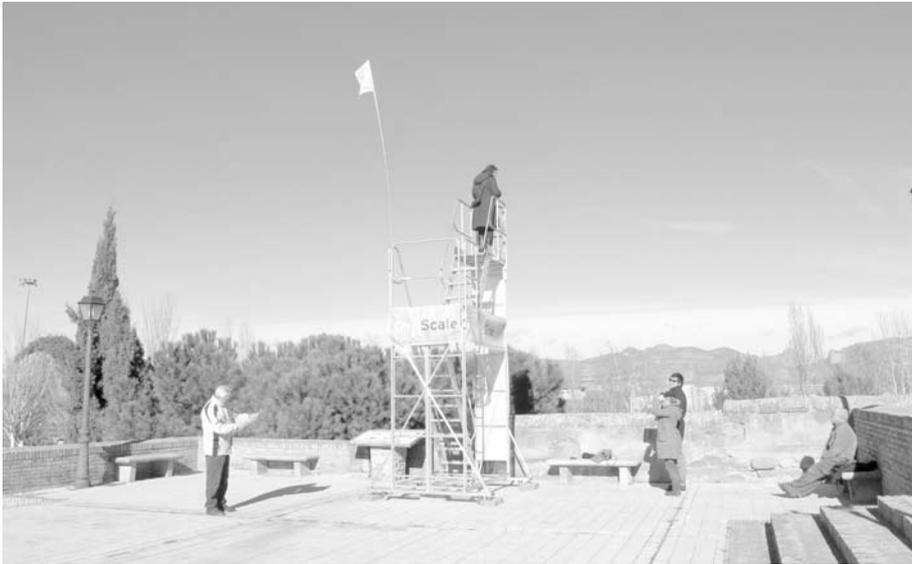
El proyecto Ohscale sitúa al espectador por encima de la ciudad, desde una escalera-plataforma de 4 metros de alto, con el fin de que pueda observar con una mirada nueva un paisaje mil veces visto. Una plataforma para mirar desde arriba aquello que siempre hemos conocido y visto desde abajo. En la parte superior se sitúa una cámara digital a disposición del público que permite al espectador registrar su recuerdo.

Esta instalación nos permi-

te redescubrir y mirar de nuevo nuestra ciudad. Mirar para ser mirado, ver para reconocer. Nuestra primera relación con una ciudad o un paisaje tiene lugar mayoritariamente a través de la mirada. El mirar nos mueve y el curiosar nos delata como inquietos observadores. Observamos para aprender y aprendemos mirando. Nos llevamos con nosotros lo observado.

Gracias a esta “escalera con vistas” propios y foráneos observaron el casco viejo desde otro punto de vista, se deja constancia de la visibilidad pública de





nuestra ciudad y permite una constante difusión pública nuestro barrio. Desde el propio mirador se disfruta de las vistas de las sierras exteriores y de la hoya de Huesca pero al subir la escalera de OhScale podemos redescubrir unas nuevas vistas a mayor altura de lo ya conocido: de la sierra Guara, la Peña San Miguel,... y el entorno del casco viejo: la Iglesia de las Miguelas, la calle Desengaño, etc.

La escalera- mirador también ha estado en otras ciudades. Las imágenes se acumulan una al lado de otra, como cientos de recuerdos y como cientos de miradas en www.ohscale.com. Allí cada espectador podrá reconocer su fotografía y, en definitiva, podrá volver a mirar desde OhScale.

Esta actividad estuvo organizada por el CDAN junto a otras actividades, acciones y talleres con diversos colectivos entorno a la exposición titulada “El paisaje en la cabeza. Albert Gusi”, que tuvo lugar en las salas del CDAN del 17 de diciembre de 2010 al 6 de marzo de 2011. Donde se incluyeron dos obras creadas expresamente para la muestra, producidas por el CDAN y realizadas en nuestro territorio: Ochetibo: a Coda de Caballo y O paisache d’a

Plana de Uesca por denzima d’a torre d’omenache d’o castiello de Lobarre e d’a torre d’o Campanal d’a Seo de Uesca.

Esta última se realizó en colaboración con el Museo Diocesano de Huesca, el 30 de junio de 2010. Se trata de un proyecto fotográfico documental para mirar la Hoya de Huesca desde dos edificaciones singulares de la zona y en las que se instalaron dos instituciones fundamentales: la militar y la eclesial. La torre del homenaje del castillo de Loarre (siglo xi) y la torre del campanario de la catedral de Santa María de Huesca (siglo xv), desde ellos se observan kilómetros de paisaje que abarcan tanto las zonas más montañosas como las

más llanas. En la realización de este proyecto se utilizó un mástil especial que sube una cámara fotográfica hasta unos 8 metros de altura para desde allí generar una continuidad de imágenes que descifran una mirada innovadora. Las imágenes se proyectan en gran formato; una aplicación tecnológica permite al usuario interactuar con ellas mediante el mando a distancia de una consola de videojuegos.

En la exposición y en la obra de Albert Gusi el público tiene un papel fundamental, pues son ellos quienes aportarán parte de las imágenes que se mostraron junto al trabajo de Gusi interactuando con él. Propuestas artísticas que van más allá del espacio de exposición y de los límites de una cámara.

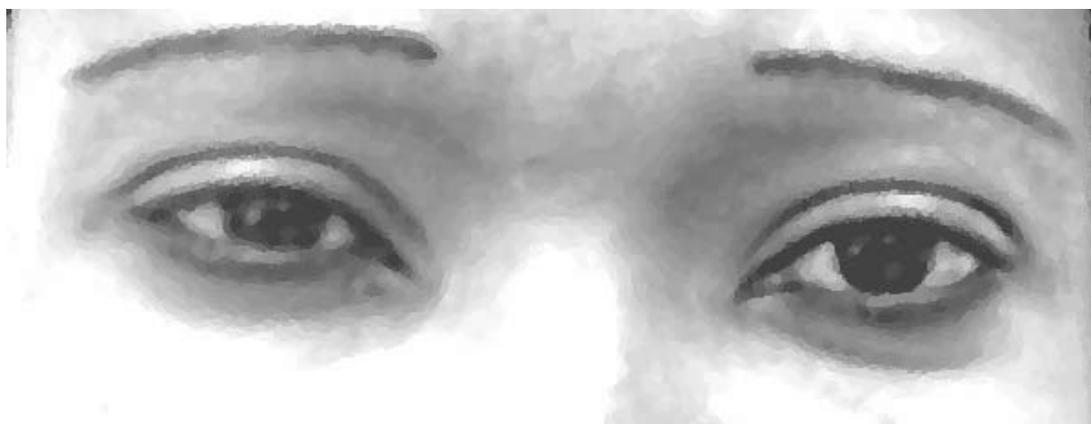
CDAN.
CENTRO DE ARTE
Y NATURALEZA.
FUNDACIÓN BEULAS I
HUESCA. www.cdan.es
Avenida Doctor Artero s/n.
Carretera de Ayerbe.
22004 Huesca .
T. 974 23 98 93

Albert Gusi.
Acción OHSCALE.



Mujer en el Casco Viejo. Hacer visible lo invisible

He quedado con Isatou Touray en el local del Casco Viejo. Pronto. No es un lugar que le parezca desconocido, más tarde me confirmará que no lo es. Isatou Touray nació en Gambia, en Numuyil. Lleva 12 años viviendo en Huesca donde han nacido 3 de sus 6 hijos. No le pregunto la edad porque sé que me sorprenderá.



¿Por qué salir de Gambia?

Mi marido vino a Huesca hace 18 años en busca de trabajo, lo encontró, le gustó la ciudad y decidió quedarse. Después de unos años llegué con mis 3 hijos.

¿Cómo fueron los primeros días?

Sorpresa. Caras blancas, no entendía el idioma. Fue el principal problema. Me sorprendió que en Huesca muy poca gente hablaba inglés. Casi nadie. Mi lengua materna es el Serahule pero aprendemos inglés en la escuela. Pero la gente es muy amable y se hacían entender. En cuanto pude fui a estudiar castellano en el Centro Cívico del Perpetuo Socorro. Allí conocí a mis primeras amigas españolas y comencé a entender muchas cosas, a aprender.

Estaba embarazada y hablaba con el médico a través de un papel y con mi marido de traductor. El médico escribía y mi marido me traducía y contestaba cuando volvía de trabajar. Y vuelta al médico. Así fueron mis primeras lecciones de castellano.

¿Problemas con los horarios? ¿Y la comida?

Pude mantener la rutina diaria que es similar a la de aquí. Al principio con los horarios de Gambia, que son 2 horas menos. Pero con el tiempo nos adaptamos a los de aquí. Mantenemos la costumbre de comer todos juntos.

En cuanto a la comida la mayor parte es común. Aunque echo en falta algún producto como la hoja de la batata que se come como verdura, aquí sólo se encuentran batatas.

Me sorprendió la primera vez que comí judías verdes, en Gambia sólo se comen las semillas, no la vaina entera. Tampoco puedes encontrar garbanzos o setas, que sí salen pero no se comen.

¿Qué te resultó más sorprendente?

Sin duda la posibilidad de trabajo para la mujer, en Gambia no hay tanta facilidad.

El centro de salud, que supone una gran ventaja. En Gambia también para ir al médico hay que poner el dinero por delante, aquí la Seguridad Social

garantiza la asistencia médica.

Con la educación ocurre lo mismo. Si no hay dinero no hay educación aunque la escolarización sea obligatoria.

¿Cómo acabas viviendo en el Casco Viejo?

Siempre he vivido en el Casco, antes en Ramiro el Monje y ahora en la calle Las Cortes. Está todo céntrico: Ayuntamiento, supermercado. No necesito el coche para ir a trabajar y me gusta el carácter de la gente del barrio.

¿Qué tal el proceso de integración?

No he tenido problemas importantes salvo con el permiso de trabajo. A parte del primer problema que fue el idioma. Me fue de gran ayuda el Centro Cívico donde me ayudaron, además conocí a las primeras mujeres oscenses y a partir de ahí la relación ha crecido.

¿Qué es lo que más te gusta del Casco?

El barrio me gusta tal y como está.

Trabajo. Tienes doble experiencia: de empresaria y por cuenta ajena. ¿Qué tal las experiencias?

Mi marido montó una carnicería en Huesca orientada a consumidores inmigrantes musulmanes. Tenía poca clientela y tuvo que cerrar. Ahora trabajo en verano en una peluquería y en servicios de limpieza.

¿Qué pequeñas cosas crees que cambiarían tu situación?

El trabajo, mi marido ahora no trabaja y yo lo hago a media jornada. Me gustaría que mis niños pudiesen entrar en el comedor escolar para tener más opciones de mejora laboral.

¿Participas en alguna asociación?

Estoy integrada en una asociación de gambianos. Hacemos actividades con el Ayuntamiento y Médicos del Mundo. Antes realizábamos alguna celebración en el local social del Casco Viejo. Seguro que podemos colaborar en la vida diaria de la asociación del Casco.

Estás empadronada en Huesca, pagas impuestos, ¿por qué no votar en las elecciones municipales?

Sin nacionalidad no podemos votar. Sí que me gustaría poder votar en las elecciones municipales. En mi caso he pedido la nacionalidad española y 3 de mis hijos son españoles.

¿Volverás a Gambia?

Volveré a ver a mis padres.

Entrevista y fotos: Luis Sanclemente



Entrevista a Mercería Oliván

Nos encontramos en una de las calles más acogedoras, más coquetas y comerciales de Huesca, la calle Ramiro el Monje, más conocida por los oscenses por “La Correría”.

Una calle que se involucra y participa, como la que más, con todos los eventos de la ciudad: Navidad, Semana Santa, San Lorenzo, etc. Los comerciantes echan el resto para decorarla de acuerdo al momento que se celebra.

Da gusto pasear por ella. Hemos dicho comercial, sí, pero de esos comercios que te dan confianza, que te tratan “de tú a tú” y eso da gusto.

Entre los comercios de aquí hay uno que quizá sea el más antiguo, el que más ha aguantado todos los cambios de la calle, conservando su estilo y su esencia, y este es “MERCERÍA OLIVÁN”

Hoy vamos a entrar en él y conversar con su propietaria para que nos explique algo y nos ayude a conocerlo mejor, además de rendirle un homenaje, que bien se lo merece.



Buenos días Irene ¿Cuántos años hace ya que estás al frente del negocio?

El año pasado hemos celebrado el 50 aniversario de su apertura.

¿Cómo empezaste?

Junto con mis padres nos trasladamos desde Berbegal. Mi padre compró la casa dónde se ubica el comercio.

Fueron tiempos difíciles ya que el desembolso inicial fue grande y en aquella época el dinero no circulaba como hoy en día.

¿Cómo has visto evolucionar esta calle a lo largo de los años?

Para que os hagáis una idea de la enorme evolución que se ha producido os cuento una anécdota: inicialmente el alumbrado público se limitaba a unas bombillas sujetas a las paredes de la calle. Fuimos los comerciantes los que compramos las farolas ya que el Ayuntamiento no se hacía cargo. En otro orden de cosas cabía destacar que en esos inicios la mayoría del comercio era de alimentación, hoy en día ha pasado a ser en su totalidad de ropa y complementos.

Si recuerdas en esta calle había otras tiendas que ahora no están. ¿Cómo cuáles?

Seguro que de alguna me olvido pero os cito las que más me vienen a la memoria: carnicería Alcázar, Marqués, frutería Falceto, carnicería Abarca, sombrerería y cordelería Bezarril, panadería Zamora, muebles López, La Riojana, pescadería Constantino, imprenta Pérez, peluquería París, ultramarinos Ascaso, farmacia Llanas, huertería Ángeles, Villafranca, ultramarinos Novales, cantería Carras...

¿Las recuerdas con nostalgia?

Si claro, bien es cierto que todavía guardo contactos con algunos de los que regentaron estos comercios.

En lo exterior tu tienda conserva la esencia de siempre. Háblanos de tu interior.

En el interior tampoco ha sufrido grandes modificaciones hemos conservado la carpintería que se dedicaba a la mercería. El resto se ha ido adaptando al transcurso de los tiempos. Inicialmente una buena parte de la tienda se enfocaba a la perfumería. Todo esto ya se eliminó hace unos 25 años.

Tu escaparate es una tentación para la mujer, da gusto verlo. ¿Cómo ha cambiado el punto femenino?

La llegada de los tejidos elásticos y sobre todo la lycra, han hecho que la oferta sea mucho más amplia y en consonancia los gustos han evolucionado en esta dirección.

Además de la lencería fina ¿Qué otras cosas podemos encontrar en tu negocio?

Interiores de señora y caballero, gran surtido en pijamas, camisones y batas, corsetería moda de baño medias calcetines...

¿Cuáles son las más demandadas?

Sin lugar a dudas la corsetería e interiores.

¿Somos muy exigentes las mujeres? ¿Y los hombres?

Bastante. Hay que tener un gran surtido de todo ya que lo que más nos gusta es poder comprar y elegir.

Los hombres parece que tienen las ideas más claras cuando entran en el establecimiento aunque encontramos todo tipo de cosas.

Tener un negocio abierto al público requiere tener cierta pasta. ¿Cómo debe ser el carácter de un comerciante?

El comerciante debe sobre todo saber escuchar al cliente, aconsejarle cuando te lo pide, transmitirle seguridad y tener buen producto. Debemos dejar nuestros

problemas a un lado, tener siempre buena cara y que el cliente se vaya satisfecho para que vuelva.

A lo largo de tantos años te habrán pasado hechos curiosos. Cuéntanos alguno.

Hace ya años cuando se vendía muchos hilos para hacer colchas, me desapareció la alianza y tuve mucho disgusto, no sabía que había hecho con ella, y al cabo de un mes me la trajeron de un pueblo que al sacar las madejas para devanarlas cayó al suelo y la vieron. La alegría fue grande más que porque solo hacía dos años que me había casado.

¿Qué satisfacciones te han dado tantos años de trabajo?

Muchas. La convivencia con mi clientela me ha llenado en momentos muy difíciles de mi vida. Es algo que siempre echaré de menos.

El tiempo pasa para todos, ¿Qué le vamos hacer! Pero esperamos que la “mercería Oliván” no eche el cerrojo para siempre. ¿Verdad?

Este es uno de mis deseos más fervientes.

Da gusto estar en frente de una mujer luchadora, trabajadora, ilusionada y competente en su negocio con los tiempos que corren.

Gracias Irene y enhorabuena.

Entrevista: Teresa



Entrevista a Antonia Buisán

Antonia Buisán Chaves, es Historiadora del Arte desde hace más de una década y ejerce su profesión como guía bajo las centenarias bóvedas de la iglesia de San Pedro El Viejo y sus Claustros. También es docta en la historiografía de nuestro paisano y copatrón San Vicente, de cuyo tema ha impartido varias conferencias. Su popularidad pues, queda sobradamente reconocida en toda la ciudad, y de manera especial en el Casco Viejo.



¿Desde cuándo eres historiadora del Arte?

Los estudios los tuve que interrumpir durante unos años para cuidar a mis padres cuando estuvieron enfermos, los retomé cuando pude con mayor entusiasmo y obtuve el título de licenciada en Historia del Arte el año 1999. Pero ya antes, desde niña, desperté cierto interés por la arqueología e historia de Huesca para más tarde, especializarme por fin en Historia del Arte.

¿Que se precisa para obtener este título?

Tras el bachillerato y superar la prueba de selectividad, acceder a los cuatro cursos de carrera (cuando yo lo hice eran cinco). Después ayuda también el tener algún máster específico.

¿Te resulta gratificante tu trabajo como guía en San Pedro El viejo?

Muchísimo. Es lo mejor que me ha pasado. El poder trabajar de lo que has estudiado es un privilegio. La gente que viene a visitar el monumento se suele marchar muy agradecida y ésto, no sabes lo que compensa. No cambiaría este trabajo por nada del mundo. Cumple mis expectativas, tengo contacto con la cultura y me permite poder investigar, no necesito nada más.

¿Qué es lo que más admiran los turistas, la Iglesia o los Claustros?

En general vienen con la idea de ver primeramente el claustro, pero luego les hago ver el conjunto, se quedan admirados de la magnífica iglesia románica, sus retablos y de saber que es Panteón Real.

¿Cuáles han sido las restauraciones más importantes en San Pedro en los últimos años?

San Pedro El Viejo ha sido “la niña de sus ojos” de las instituciones, no nos podemos quejar. Ya desde el siglo XIX, declarada Monumento Nacional en 1885, con las magníficas restauraciones de Ricardo Magdalena, criticadas a veces, pero que gracias a ellas podemos ver y disfrutar lo que tenemos. Posteriormente en 1975 la Dirección General de

“No cambiaría este trabajo por nada del mundo”

Bellas Artes comienza la restauración de San Pedro El Viejo cuando quitan el atrio de entrada. Prosiguen una segunda y tercera fase en la década de los 80.

¿En qué se trabaja actualmente?

Recientemente el Gobierno de Aragón ha realizado dos grandes intervenciones en el claustro, cubiertas y Panteón Real y en este momento las Capillas del Carmen y de los Santos Justo y Pastor. También el Ayuntamiento, con su intervención aún no finalizada de hacer un pasillo para poder acceder a ver los ábsides al exterior y las que la parroquia ha realizado por su cuenta, arreglos urgentes de cubiertas en los ábsides y otros lugares cuando ha sido preciso.

¿Para cuándo está prevista la terminación de estas obras?

El claustro y Panteón ya se han terminado. La capilla del Carmen también y falta la de los santos Justo y Pastor que está dando sorpresas que ya se sabían: iban a salir pinturas, se está demorando más de lo previsto.

Entonces ¿ha habido algún hallazgo?

Sí, las pinturas murales en las citadas capillas de dos épocas, siglo XVI y XVII. Igualmente un arcosolio apuntado muy curioso en alto, un enterramiento, fragmentos de pergamino y el sello de una bula papal de Urbano VIII.

¿De qué parte son los turistas que acuden?

Los visitantes en su mayoría son españolas (de Zaragoza, de Madrid, de Barcelona, del País Vasco, de Valencia...) por cierto que los de Zaragoza se suelen sorprender al ver la tumba de Alfonso I el Batallador que conquistó su ciudad. Los de Madrid y cercanías se sienten entusiasmados por la Capilla de los santos Justo y Pastor nacidos y martirizados en Alcalá de Henares. Y los de Valencia por San Vicente Mártir que es su santo patrón. Acuden asimismo grupos

concertados del Imsero. Del público extranjero destacan en gran mayoría franceses, ingleses pocos.

¿Qué horario de visitas rige?

El horario es muy amplio de lunes a sábado de 10 a 13,30 y de 16 a 18 horas, en verano hasta 19,30 horas y excepcionalmente el domingo en el espacio entre misas de 11 y 12,15 horas y al acabar éstas.

¿La iglesia de San Pedro es más visitada para el culto o para el turismo?

Me pones en un apuro al responder esta pregunta. Según los números se acercan más los turistas. Pero también hay que decir que aunque entre semana vienen pocas personas por lo general al culto, el domingo y demás festivos es una de las iglesias más concurridas viniendo incluso gente de otras parroquias, llenándose el templo de fieles. También en las grandes celebraciones. En San Pedro El viejo está muy arraigado el culto y devoción popular desde antiguo.

¿Qué tal te llevas con los sacerdotes de la parroquia?

Perfectamente. Son francamente buenos, y me perdonan todo lo que hago mal. Con esto está dicho todo.

Se espera en breve la llegada de Zaragoza de unos restos reales para colocarlos en estos Claustros. ¿De qué reyes se trata?

El Gobierno de Aragón exhumó los restos de los Reyes Alfonso I el Batallador y Ramiro II el Monje para efectuar un estudio antropométrico y genético de los mismos haciendo un estudio comparativo. También han estudiado los restos de Don Fernando de Aragón hijo del Rey Alfonso II y Doña Sancha de Castilla. Don Fernando, como Abad de Montearagón influyó decisivamente en la política aragonesa. También analizaron los restos de una infanta desconocida. Estos últimos ya se hallan depositados en el Panteón Real de San Pedro El Viejo.

¿En qué consistirán los actos?

Siento Pedro no poder contestarte porque este acto protocolario se había previsto hacerlo con gran solemnidad como corresponde a este tipo de procedimientos con la asistencia de las máximas autoridades y ahora parece que se impone el criterio de hacerlo de forma más discreta.

Eres partidaria de que volviera a ponerse en San Pedro el antiguo monumento el día de Jueves Santo. ¿Pero todavía existe?

Fue una sorpresa hallar parte de él en el almacén, pues se creía perdido. Habría que ver si está completo, fotografiarlo, estudiarlo... Pero dada la acumulación de objetos que han generado las obras en dicho almacén, es difícil acometer dichos trabajos.

¿Se conoce al autor?

No, no Se conoce. Si se hicieren los estudios apuntados tal vez se podría averiguar.

Sería cuestión de restaurarlo ...

Si esta completo se valorará la calidad y el interés. Ojala valga la pena y se pueda lucir sino en la iglesia de nuevo para la veneración, el Jueves Santo. Cosa que es casi imposible ya que en mi opinión hoy los monumentos son más sencillos y montar aquel grandioso monumento de antes exigiría muchas horas de dedicación. Sí en un futuro museo de pasos procesionales y objetos de Semana Santa podrían encajar estos restos.

Eres muy entusiasta vicentina y recientemente has dado alguna conferencia sobre este tema.

Lo soy. Todos los años imparto una conferencia sobre el Santo ya que es muy rica su iconografía, que trato de darla a conocer. Fundé la Asociación Ciudad Vicentina. Para San Vicente, el 22 de enero, junto con Fiestas y el Área de Desarrollo y Turismo del Ayuntamiento organizamos algunos actos. Sin los Jesuitas y las monjitas del Convento de la Asunción que nos abren sus puertas nada se hubiera podido hacer para dar a conocer los Lugares Vicentinos, en visitas guiadas que precisamente su itinerario recorre el Casco antiguo.

¿Qué es lo que más te gusta del Casco Viejo?

La historia que refleja su trazado, las huellas de sus antiguos pobladores, el patrimonio que posee.

¿Y lo que menos?

Los espacios abandonados, solares que son un desperdicio y foco de suciedad. Ya sabemos que hay crisis en la construcción y que presumiblemente no se va a edificar nada allí de momento. Pero si se podrían firmar unos acuerdos entre el Ayuntamiento y los propietarios, en los que por un tiempo se pudiesen utilizar como aparcamientos, zonas Verdes y de ocio e incluso como huertos urbanos. Confiamos en que por lo menos se esmeren en mantenerlos cuidados con limpieza y salubridad.

¿Consideras que el Casco Viejo carece de atención?

Evidentemente, el Casco antiguo es en muchas ciudades el espacio más valorado. Hay que darle vida, ubicando museos en el, bancos, oficinas; facilitando y premiando su ubicación allí y no en el extrarradio. Para que la gente vaya (desde luego como primer paso se impone una repoblación, la historia antigua nos enseña). Los mercados que vuelvan a la plaza y que no los lleven lejos.

¿Alguna curiosidad para terminar?

Vino una vez a San Pedro El Viejo una japonesa, Hitomi Hassano turista y estudiosa del románico y desveló dos de los capitales del claustro que se creía representaban la conquista de la Ciudad cosa que yo siempre explicaba no muy convencida y ella descubrió que se trataba de la Leyenda de Constantino, San Silvestre, y el bautismo de Sangre. Acertó. Con esto vemos que el arte y la cultura es Universal.

Entrevista y Fotos: Pedro Agón Tornil

Recuerdos del "Casco"

Me pedís que hable del Casco y podría remontarme a su origen o a su historia. Podría llenar unas cuantas páginas de nombres, lugares y acontecimientos célebres como una estudiosa, ajena a su sentir, sin involucrarme. No puedo. Lo que soy está atado a este trocito de Huesca con lazos invisibles.

Decía Machado: "Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla". Yo, muy lejos de ser el genio que Antonio Machado fue, humildemente digo que mi infancia también son recuerdos, los de un patio de la calle La Zarza.

Muy pequeñita, con un vestido recién planchado y peinada con unas coletas que me tiraban hasta dolerme, esperaba cada tarde el momento en que mi madre me cogía de su mano, y tras cruzar el Coso desde Santa Ana a Lizana, me introducía en un cuento de casas antiguas, de caras amigas y puertas abiertas.

Al pie de la Plaza, mis ojos recorrían alternativamente aquella empinada Costanilla de Ricafort, mis pies pequeños y los altísimos tacones de mi madre. Pero..., ¿llegaríamos de esta "guisa" a la cima?. Con mi madre, ¡seguro!.

Y, a trompicones, ascendía impaciente por aquella ladera, ansiando divisar, a la izquierda, la plaza de una Catedral que se me antojaba un castillo (nunca ví salir a la princesa que allí moraba, aunque sí a sus guardianes de negras sotanas). El Ayuntamiento, estaba convencida, era el hogar de un noble a quien todavía no conocía.

En la puerta del Colegio de Santiago soltaba la mano que me había guiado hasta allí y, arropada por la seguridad que me ofrecían las fachadas de Quinto Sartorio, deshacía los

lazos que ataban mi pelo por encima de las orejas, recogía con fuerza los bajos del vestido que atrapaba mis piernas, y corría. Doblabla la esquina y, sin aliento, llegaba a un portalón abierto.

El patio, enorme y austero, me recibía limpio y fresco con aroma a madera de barrica, tomillo y espliego. Las escaleras, tan brillantes, que daba pena pisarlas. El carillón del comedor daba las cinco. ¡Huele a canela! ¡arroz con leche! Allí estaba ella. Toda para mí, arroz, abrazos y canela, flores, otro pañuelo bordado con mi nombre, torrijas recién hechas y besos. Mi abuela.

¿Tu madre?

Hablando en la calle, con los del pueblo

Cariño,... ¡que esto es el alma de Huesca!

- Claro, ¡pues eso!... Yaya, vamos al desván y enséñame el arca de los disfraces. ¿Qué es lo del fondo? Ese paquete envuelto en papel de seda...

- Un mantón de Manila, mantillas de blonda y peinetas

- ¿Me las pones?

- Hoy no, hija. Cuando seas Presidenta

- ¿De dónde?

- De las Fiestas

- Pónmelas ahora, yaya. Que no voy a ser Presidenta porque me muero de vergüenza.

Merendaba con mantón de Manila, mantilla y peineta, subida a los tacones de mi madre, porque era la reina, la reina de la casa de mi abuela.

Murió mi abuela. Me legó su amor por el Casco Antiguo y por Huesca, su mantón, mantillas y peinetas. Nunca fui Presidenta de las Fiestas, pero estoy "atada" a estas calles con los lazos de mis coletas: Plaza de la Universidad siendo estudiante, Seminario, años después, como docente y, hoy, Concejal de un Ayuntamiento sin noble porque atrás quedó la Edad Media y los cuentos infantiles de castillos y princesas.

Pero sigo soñando, hasta despertar, con devolver el alma a Huesca.

Huesca, Marzo de 2011

María José Ferrando Lafuente



La Plaza de San Pedro

En enero de 1966 y con once años de edad, mi familia y yo nos vinimos a vivir al casco viejo de Huesca. Veníamos de un pueblecito pequeño del prepirineo y nos instalamos en una casa cercana a la plaza de San Pedro. Como veníamos con el curso ya empezado, a mí me matricularon en la Escuela Parroquial de San Pedro, que tenía la entrada por la calle San Salvador 1 y estaba ubicada en un piso de la casa.

Éramos unas veinte alumnas de todas las edades con lo que eso suponía de dificultad añadida para la maestra, D^a Carmen Calleja Isac. Del tiempo que permanecí en la escuela guardo buenos recuerdos, tanto de la maestra como de las compañeras, aunque, eso sí, al estar ubicadas en un piso, no teníamos espacio de recreo para jugar cosa que hacíamos en la plaza de San Pedro. Tampoco teníamos espacio para hacer deporte y, cuando preparábamos las tablas de gimnasia cuya exhibición se hacía en el Parque del Deporte (piscinas de Almazán) el día del trabajo, los ensayos y preparación los hacíamos en los Claustros de San Pedro el Viejo. Una experiencia desagradable de esa etapa fue la leche en polvo de los americanos que nos obligaban a beber en el colegio antes de salir al recreo, leche que disolvíamos en agua nosotras mismas por turnos y que, lógicamente, estaba con bastantes grumos. Otra peculiaridad de la escuela era que todos los domingos íbamos las alumnas con nuestra maestra al frente, a la misa de 9:30 a la iglesia de San Pedro (Nos sentábamos junto al altar en los laterales que hay al lado de la Sacristía). Esta asistencia era obligatoria y, en caso de no asistir, había que justificar la ausencia debidamente. En esta escuela estuve hasta que pasé al Instituto Ramón y Cajal. Como vivía tan cerca de la plaza y dada la situación del colegio al



que asistía, ésta era el eje de mi vida y recuerdo bastante bien la cantidad de establecimientos comerciales que había.

LA PLAZA DE SAN PEDRO EL VIEJO EN LOS AÑOS SESENTA

Curiosamente, en esa época, en el reducido espacio de la plaza de San Pedro, coexistían casi todos los establecimientos comerciales que los habitantes necesitábamos para hacer la compra habitual. A continuación, paso a enumerarlos y describirlos:

Cuatro tiendas de ultramarinos

- Casa Sidera, hoy estupendamente restaurada y donde, antiguamente se vendía, además de los productos típicos de dichas tiendas, el petróleo para las estufas que era el medio que, junto con el carbón y la leña, teníamos para combatir el frío del invierno.

- Ultramarinos Pueyo
- Ultramarinos Antonio Abós
- Otra tienda situada junto al quiosco (esquina San Salvador)

Una pescadería: Regentada por Vicente Bernet y su hermana Alicia.

Un quiosco: donde los niños cambiábamos los tebeos y novelas además de comprar las chucherías para ir al cine los domingos. También comprábamos cromos para nuestros álbumes.

Un estanco: En esa época, se escribían mas cartas que ahora y todos acudíamos a él. También se echaban las quinielas.

Una carnicería: A cuyo frente se

encontraba Antonio Tierz y esposa.

Dos peluquerías de señoras: Maruja Gil y Angelita.

Una carbonería: Carbones Rubio. Ubicada en el mismo local que hoy ocupa la sala de arte La Carbonería.

Una tienda de zapatillas y zapatos: Calzados Aso. Ubicada junto a la Iglesia de San Pedro, en la casa que fue demolida para dejar exenta la iglesia.

Un bar: Antecesor del Jerezano y ubicado en el mismo local.

Una escuela: La escuela parroquial de San Pedro. Dependía de la parroquia.

Una iglesia: La de San Pedro el Viejo.

Si nos damos hoy una vuelta por la plaza de San Pedro, veremos que la fisonomía ha cambiado noblemente, los establecimiento comerciales han disminuido notablemente y, los que hay, no tienen nada que ver con los de entonces.

Si observamos lo que ocurre con otras calles como la de Ramiro el Monje, nos encontramos con que, en estos momentos, quizá sea más comercial que hace cuarenta años pero eso sí, el tipo de comercio de hoy no tiene nada que ver con lo que había entonces (farmacia, licorera, vajillas de loza, cestos, carnicería, pescados, tiendas de ultramarinos, frutas, alpargatería etc.).

L.A.S.

La otra cara de la Catedral

Gracias a la Asociación he viajado muchas veces, he visto muchas ciudades costumbres, paisajes y catedrales ya podían tomar nota como se conservan muchas, no solamente la cara esto es decir la fachada. Si les das la vuelta entera todas las caras de ellas están tan limpias y pulcras como también la fachada. Si miramos a la nuestra la fachada, si señor, está muy hermosa ella rodeada de una plaza, muy bella y muy bien cuidada. Pero si la rodeamos por la calle de Forment y desde uno de los pisos de las casa de esa calle, la miramos desde allí, nos parecerá otra cosa. Digo de subir a un piso

pues por culpa de la tapia que se encuentra en esa calle nos lo impide conocer. Y una vez allí arriba veremos la gran desidia. Escombros, derrumbes, basura, dejadez y podredumbre. Que junto a la catedral crece un día y otro día sin que ninguna persona haga lo que hay que hacer. Quizás sea Bellas Artes, Ayuntamiento o Iglesia, pues yo no señalo a nadie pero alguien tendrá que ser que luche contra esta desidia. No entiendo de Arquitectura de Albañilería, menos pero el sentido del gusto y el amor por nuestras cosas lo tengo bastante alto. Si se tirara la tapia, que encima amenaza ruina, se hiciera una gran limpieza

se arreglara lo que vale y lo que no se quitara, se plantaran árboles, césped, también se pusieran luces y se colocaran bancos ¡Qué bonito quedaría! Sería como un jardín. Así como los oscenses como también los forasteros que subieran a la plaza por la calle de Forment todos dirían ¡Que gusto! ¡Qué catedral más bonita! ¡Qué bien cuidada la tienen! Cuidemos la catedral igual por dentro y por fuera es la joya más preciada que hay en la ciudad de Huesca.

Teresa



Ruina de la Magdalena (La Malena)

En la C/ Pedro IV nº 69, se encuentran las ruinas de lo que fue la Iglesia de la Magdalena. Se trata de uno de los primeros templos cristianos documentados en la ciudad tras la conquista de la Huesca musulmana por el rey Pedro I de Aragón en 1066. La Iglesia de la Magdalena, por esta razón, pudo tener su origen de una antigua mezquita cristianizada, convertida en iglesia tras la conquista aragonesa.

Los restos que han llegado hasta nosotros proceden de dos épocas distintas: una primera medieval y una posterior reconstrucción de la iglesia en torno al año 1600.

Una importancia significativa de esta iglesia en la historia de Huesca, es que dio nombre a uno de los cuatro distritos (¡Los Cuartones!) en que estaba dividida la ciudad por algunos defectos administrativos en la Edad Media. Estos cuartones eran los de Magdalena, Remián, Arquibla y Montearagón.

La iglesia entró en un proceso de deterioro en el s. XIX, aunque en las tres primeras décadas del s. XX se viniera manteniendo el oficio religioso. Ya en los últimos años hasta 1934, año en que fue derribada por amenazar ruina evidente, se abría el día 22 de julio para celebrar misa (según me contó mi padre, pues él nació y vivió “ pegadico a la Malena “, como él decía). Contaba que su tío Agustín, cuñado de mi abuelo Antonio, por cabrear al cura le descargaba en la puerta de la iglesia una carretada de paja, que luego el enfado terminaba en la bodega de casa con un par de vasos de vino y con la promesa del tío Agustín de que, al año siguiente, no lo haría, cosa que no cumplía.

Bueno, pues yo también he pasado toda mi vida “ pegadico “ a estas ruinas porque yo no conocí en pie la iglesia. Lo que sí conocí fue la techumbre de



dos capillas que lindan con la pared de mi casa, hoy hundidas, y el tejado del coro que vertía aguas a un tejado corrido el cual formaba parte de mi casa. Este tejado hace más de 20 años que desapareció, siguiendo en pie el tejado del coro de la iglesia hasta el día 23 de enero de 2006 día en que, efectuando el derribo del inmueble colindante, los obreros se pasaron al tejado del coro de la iglesia y lo echaron abajo. Cuando yo me di cuenta, ya era tarde, el mal estaba hecho, solo quedaba avisar a las autoridades que pararon el derribo. Así quedó. Días después, se hizo un vertido importante de escombros del derribo de la casa en cuestión. Intervino la Asociación Osce Biella y se les obligó a limpiarlo, aunque no lo hicieron en su totalidad.

Así pues, el pobre monumento, si ha recibido alguna intervención, ha sido de castigo. Esperamos que esto cambie y se cumpla el plan especial existente desde 1993, en el que el Ayuntamiento aprobó que la Magdalena, ubicada en un solar de propiedad privada, se recuperaría a través de un plan especial que integraría además el tramo de la muralla existente en la calle de Joaquín Costa.

El plan ya está aprobado y la actuación urbanística dispone de licencia de

obra. El proyecto urbanístico denominado Edificio Muraglia contempla la integración de las ruinas en un conjunto de 27 viviendas dispuestas en dos edificios de planta baja más dos alturas, y una nueva calle que comunicará la de Pedro IV con la de Joaquín Costa. La conservación, la consolidación y acondicionamiento de los restos quedarán visibles unos pilares rematados con capiteles, algunos muros de sillería, dos arcos apuntados y dos de medio punto. Permanecerán en un recinto cerrado pero accesibles a la vista.

De momento, la Asociación Osce Biella seguirá reivindicando y celebrando la fiesta de la Malena, el día 22 de julio, con la comida de hermandad, melocotón con vino, música y, cómo no, misa. Ya el año pasado se presentó y se bendijo la imagen de Santa María Magdalena, hecha en barro por una vecina de la C/ Pedro IV, Ana María Losfablos. Para este año, tenemos previsto portar la imagen de la santa en una peana que nos ha donado Paco Montaña, de Coscollano, y que está en proceso de restauración. Esta va a ser realizada por Ana María y M^a José.

Antonio.

El Casco en la distancia

El otro día me contaba un amigo que había estado en una conferencia escuchando a un señor de esos que explican las cosas que nos pasan. Hablaba de la crisis como algo ya pasado y se refería a los cambios que sufrimos (pérdida de puestos de trabajo, recortes en el sistema social,...) y que sufriremos (sanidad, educación,...) como a la descomposición de un sistema que conocimos y el surgimiento de otro.

Ponía el ejemplo de los cambios de civilización y yo me puse a pensar cómo sería la vida de la gente en períodos de cambio y cómo afectaba esto a la forma de nuestras ciudades.

Me acordé del casco histórico de Huesca, de restos romanos, musulmanes o cristianos; o sin ir tan lejos de la guerra civil, el franquismo o la democracia. Cambios convulsos o más lentos que van dejando huella en el corazón de las personas y en el de la ciudad.

Me gusta hablar del corazón de las ciudades como su forma de ser colectiva que se va traduciendo en un entorno específico y propio. Voy caminando y me fijo en cómo son sus calles, si están limpias, busco casas nuevas y viejas, ¿las restauran?, voy mirando si hay negocios, ¿cómo es la gente que vive en esas calles? ¿está el barrio integrado con el resto de la ciudad?...

Ahora que por circunstancias personales no vivo en Huesca me acerco de tanto en tanto a pasear por el casco y puedo verlo con otros ojos. Creo que cuando vivía allí estaban más presentes las carencias que tanto saltan a la vista y hoy desde la distancia se dejan ver mejor sus riquezas.

Lo que más me llama la atención del casco es lo vivo que está. Su belleza no es evidente como cuando nos paseamos por cascos históricos monumentales de ciudades que hicieron un esfuerzo fuer-

te por recuperarlos estos últimos años. El casco de Huesca no es monumental aunque existan algunos monumentos y sin embargo yo encuentro muy atractiva la riqueza de contrastes que conviven en un espacio reducido.

El casco recoge actualmente a los tradicionales oscenses de toda la vida – mayores y jóvenes – incluyendo al colectivo gitano junto a inmigrantes de otras partes de España y muchos países del mundo, también multitud de estudiantes. La Huesca monumental con la Catedral, S. Pedro o la flamante plaza de López Allué junto a edificios apuntalados y solares desangelados. Tiendas de exclusivo diseño y comercios en los que se paró el tiempo. Los espacios culturales de museos o el Palacio de Villahermosa, asociaciones de vecinos, de empresarios, de Alzheimer, de amas de casa,... La chiquillería ensordecedora de una escuela junto al silencio expectante de un centro de mayores cerrado. La Huesca oficial del Ayuntamiento y la restauración de la muralla que se despierta cada día con el canto de los gallos

de algunos corrales. Hoteles y turistas. Sede de partido político. Comedor social. Marcha nocturna. Conventos y edificios religiosos. Universidad y colegio mayor. Pequeñas industrias y artesanos (impresión, carpinterías, cerámica,...). Y aún más ejemplos que seguro estamos pensando.

Toda esta riqueza del casco de Huesca lo convierten en un lugar de convivencia vivo, original y muy auténtico que va transformándose cada día desde las vidas de sus habitantes.

En lo alto de la catedral se posan las cigüeñas y contemplan Huesca. Desde allí arriba lo primero que les llega es el casco, y pasan los días entre viaje y viaje mirando cómo hacemos aquí abajo. Tengo curiosidad por ver como ellas cómo iremos cambiando el casco en estos tiempos nuevos que ahora nos llegan.

Pablo Martínez Álvarez.



El reencuentro

Un buen día me dijo que quería cambiar de ambiente y la dejé partir. Tenía la propiedad de convertirse al contacto con mi piel en una crema suave hidratante, de aroma exquisito, que penetraba por mis poros hasta crearme adicción. Pero como no somos dueños de nada ni de nadie, la dejé partir. Cumplí con el pacto que nos habíamos propuesto desde el primer contacto: nada de ataduras ni cadenas. No somos especímenes para ser enjaulados. Todo debería seguir su curso, como fluyen las aguas libremente por los afluentes del río, para desaparecer entre las aguas profundas del mar o evaporarse entre las nubes del firmamento. Pero como las aguas que crean surcos por el cauce del río, ella dejó en mí profundas huellas interiores. Mi alma, que ante su presencia exultaba admiración, ahora mostraba los primeros signos de abstinencia. Cuando dije. “Eres libre, sigue tu camino”, creí por un instante que estaba cometiendo la estupidez cumbre de mi vida. Pero supe recapacitar. O eso creí, pues en aquel momento sentí que toda mi filosofía vivencial estaba a punto de derrumbarse, de convertirse en polvo. Sin embargo ella, que disponía su mente sobre mis propios pensamientos y discernía mis secretos ocultos, simplemente dijo: “si no crees, o no puedes ofrecer sacrificios, no deposites en mi tu mirada. Si eres el más humilde peregrino de la vida, al final volveremos a encontrarnos”.

Una lágrima fue absorbida cuando repetí, aparentando serenidad: “eres libre, sigue tu camino”. Y con un lenguaje sin lenguas, en un discurso sin palabras, nos despedimos. Ella, con un inaudible “adiós”. Yo, con un susurrado “hasta luego”.

A pesar de la fingida entereza, mi alma se contrajo y reconocí en mí al hombre cobarde.

Sólo me alegró no saber ni su rumbo ni su dirección, para evitar futuras ten-

taciones. Y a los primeros síntomas de nostalgia no me amilané. También yo decidí cambiar de rumbo y de dirección y empezar un nuevo camino, con la esperanza de encontrar cura a mi dolencia y el remedio a los desesperantes síntomas que deja la adicción al amor.

Pasaron los días, que arrastraron consigo las semanas, los meses, los años, entonando la monótona melodía que marcaba mi vivir cotidiano. Un día aquí, un día allá. Mi camino fue el de un peregrino errante que cuando tenía hambre paraba y comía; cuando tenía sueño paraba y cerraba los ojos; cuando buscaba, levantaba el vuelo a nuevos horizontes. Mis heridas, así, fueron cicatrizando, no desapareciendo. Mi piel se fue curtiendo con el devenir del tiempo, y mi alma forjando su futuro. Los recuerdos quedaron cerrados en un bello cofre, olvidando donde estaba escondido y la llave guardada, al principio por la más pura de las nostalgias, pero con el paso del tiempo, se pegó a mí como un tatuaje, formando parte de mí. Me acompañó en toda la travesía de mi vida, me abrió caminos, cerró puertas a mis espaldas; me guió al cerrojo de la verdad y la humildad. Moldeó mi mente, mi forma de ser; y quizás consiguió lo más sencillo y más difícil: guardó serenamente mi amor.

En el otoño de mi vida, cuando los días iban decreciendo, cuando creí haber entregado todo y estar en paz conmigo mismo, ella apareció. Primero fue ese aroma exquisito que se apoderó del ambiente y que, aún sin proponérselo, me transportó por otros mares y otras tierras. Como si de pronto aquel cofre perdido de los recuerdos, por su cuenta, hubiera decidido abrirse y dejar escapar sus esplendorosas riquezas, para que fueran nuevamente compartidas. Instintivamente entonces la llave pasó a mi mano.

Y sin saber por qué, la sentí más tibia y como obedeciendo una orden suya, mi corazón, gastado y agotado, aceleró su

ritmo bombeando con una fuerza inusitada y rápida, mandando mayor energía al ciclo sanguíneo y ésta al ciclo respiratorio y éste, al ciclo vital. Entonces me giré y la ví. Era ella. No había ni asomo de duda. Y yo que, hasta ese momento, aseguré que no había mayor belleza natural que su persona en el recuerdo, caí rendido ante la equivocación. La que estaba frente a mí superaba con creces la belleza sublimada por mi mente, adornada en el atardecer temporal. Era una belleza madura, serena, una belleza que me penetraba hasta lo más profundo de mi ser, pero suavemente, sin sobresaltos pasionales.

Y ella dijo “he vuelto”.

Y yo dije “has vuelto”.

Y dijo “has madurado”.

Y yo respondí “has madurado”.

Cuando pasó su mano sobre la mía su contacto con mi piel se transformó en una crema suave, hidratante, que penetró por mis poros y creó adicción. Su mirada me hizo saber todo lo que quería saber, absorbiendo su propia experiencia vivencial. Sin un sonido, ni tan siquiera palabras, en un instante recorrí sus caminos; amé sus amores, sufrí sus dolores, me regocijé de sus alegrías y creé sus ilusiones. Y ella, unida a mí en un abrazo, vivió mi propia experiencia, recorrió mis caminos, amó mis amores; sufrió mis dolores, se regocijó de mis alegrías y creó mis ilusiones. Fue el abrazo completo; el más duradero. El abrazo del amor que comprendió por sí mismo, su verdadero y propio sentido.

El yo y el ella dejaron de existir. Quedó simplemente la unión de la sabiduría del amor en la plenitud de la vida.

L.P.

Día de San Valentín, 2011.

Opinión

Buen día a todos, les compartiré mi relato, opinión o punto de vista.

Huesca es un lindo lugar de bello atractivo turístico, para las personas que vivimos y nos estamos estableciendo una vida aquí, el cual consideramos parte nuestra.

Deseo hacer una opinión sobre el Casco Viejo. A mi parecer en todo lugar que tiene sus años, su historia tiene que tener el debido centro de atracción turístico o tenerlo en buen estado, tener una buena iluminación, calles en buen estado, una infraestructura acorde tanto a las personas que vivimos aquí como a los extranjeros.

Si tenemos en consideración sitios que tienen sus años, deberían pese a que pasan los años, tener su requerida importancia, obteniendo de esta manera que Huesca sea un lugar bello del cual estaremos orgullosos.

**Juan Carlos.
Ecuador.**

Tramo peligros

Si hay una calle en el Casco que oculte peligros para coches y peatones esa es sin duda la calle Romero. En coche, una vez dejamos a mano derecha la calle Forment, nos espera un bordillo alto forjado que revienta cual cuchillo los neumáticos. Son varios los perjudicados y la amenaza sigue. Tengan cuidado. El mismo que deben tener los peatones que transitan por esa calle, sin aceras. O los vecinos cuya puerta da directamente a la calle, algún día se quedarán sin nariz al salir.

**Jorge,
Un vecino.**

Que plaza nos han dejado, moderna, diáfana, limpia, pero como todo lo que se hace ahora, sin personalidad, sin arte ni arquitectura, con el detalle de los contenedores que por cierto a estas alturas tan modernos se tendrían que abrir sin usar las manos para poder echar la basura sin pringarte, y con unos árboles bastante castigados que tendrán /tendremos que acompañarnos otros tantos años.

Como decía una plaza que el caminante no se acordará cuando paso, porque lo único que le llamo la atención fue que estaba en una cuesta muy larga no pudo descansar ni refrescarse durante la ascensión.

Por cierto han quitado los pilotes y ahora si queréis se puede aparcar pues no hay señales ni obstáculos que lo impidan.

Los vecinos y comerciantes todavía no entendemos como se hacen este tipo de inversiones. A los vecinos gitanos no les gusta nada pues ellos aun le sacaban algo de provecho a la antigua plaza, pero a esta aun no saben por donde cogerla.

**Javier
Un vecino.**

Mi relato empieza con la inquietud que tengo y tenemos, los vecinos, de lo que supone y conlleva vivir en nuestro gran Casco Antiguo.

Día a día notamos el deterioro de lugares y rincones, que nos recuerdan momentos únicos, calles de nuestra niñez, plazas en las que corríamos, etc.

Tiene que ser el barrio más cuidado de Huesca, tendría que ser tomado más en cuenta y constantemente restaurado, para ser transitado por ciudadanos y visitado por turistas y paseantes, siendo que este es el corazón de Huesca. Hay que ser conscientes del daño y deterioro que sufre el barrio por no darle la atención que se merece.

Sería llamativo el tener grandes cuadros en el que se reflejara el antes y el después de cómo ha ido superándose y avanzando poco a poco el centro de la capital de esta hermosa provincia. Veríamos algún lienzo bonito pero la mayoría no los querríamos mirar, pues para ver zonas sucias, abandonadas, sin vida, sin negocios ni familias...

Desde aquí nos gustaría ver como se hace mas peatonal, sin tantos coches y camiones que tanto lo deterioraran, hacer sus calles más alegres y dinámicas, con una oferta cultural fija y atractiva que cambiara la imagen del barrio dándole un sentido más mirando al futuro.

Se han hecho obras pero a su vez está descuidado y deshabitado. Sería bonito imaginar lo grande y bello que sería un casco del que estar orgulloso, de tener que cuidar.

Con lo que supone hoy en día el turismo para la proyección y propio interés de la ciudad, este centro histórico tendría que estar ya acabado y entre los mejores de España.

Hay que tener en cuenta que ésto tiene un pasado, una historia, una leyenda y proezas con lo que nuestros antepasados formaron esta capital y hay que darle la importancia y futuro digno porque todos gozamos y disfrutamos día al día de él. Estamos orgullosos de vivir entre estas calles y estos muros que están llenos de historia; deseamos se tome en consideración, sea vivida y se mantenga siempre cuidada para el bienestar de todos.

Por este nuestro inigualable casco, porque estamos orgullosos de vivir en él hoy, mañana y siempre.

Juan Carlos
Un vecino.



Peña Los 30



Quisiera aprovechar la oportunidad que me brinda esta segunda edición de, OSCE BIELLA LA REVISTA DEL CASCO VIEJO, para comunicar la vuelta a la actividad de La Peña Recreativa “Los 30” que tuvo desde mediados de los 70 hasta primeros de los 90, su máximo esplendor, llegando a ser la primera en cuanto a la realización de todo tipo de actividades, tanto deportivas, recreativas, culturales, así como, actos de autentico compromiso con el momento social que, se vivían por entonces.

Poco a poco, y por los mas diversos motivos la peña fue decayendo y llegó a una total inactividad, (que no desaparición). En 2010 un grupo de jóvenes entusiastas, y con ganas de reactivarla, se puso a trabajar, en todas las gestiones burocráticas necesarias para actualizarla. Estatutos, estado de cuentas y demás documentación llegando a enero de 2011 y tener todo actualizado para emprender el relanzamiento de esta entidad. Debo agradecer a la Asociación Osce Biella por la disponibilidad para que esta peña utilice el local como sede así como a la U.R.C.D San Jorge por ofrecer toda su infraestructura técnica y humana. Para cualquier consulta, alta de socios y otras sugerencias que puedan aportar en pos de esta peña estamos a su disposición. Todos los días desde las 16 horas en esta local:

- Jose Manuel Castro ⇨ vicepresidente
- Tomás Hernández ⇨ secretario
- Jara Lardies ⇨ vocal
- Antonio de Pauda Cortes ⇨ vocal

Y el abajo firmante Javier Lasasosa ⇨ presidente

Reciban un fuerte abrazo y un cordial saludo



S.C.D.R. PEÑA LOS 30
 E/ SALVADOR, Nº 8
 (A.V.V. CASCO VIEJO)
 22002 - HUESCA
 www.los30.es

Javier Lasasosa



Busca en esta sopa de letras los siguientes nombres asociados al Barrio.

P LUIS LÓPEZ

CATEDRAL

CASA AMPARO

CORRERÍA

LIZANA

MUSEO

FUENTE

MALENA

ASOCIACIÓN

FORMENT

SANTO CRISTO

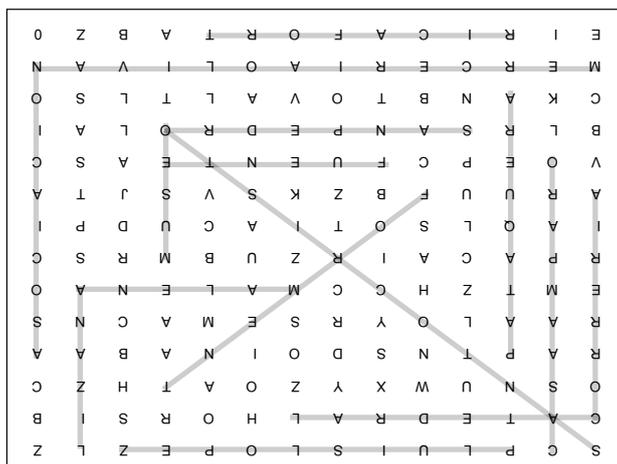
SAN PEDRO

MERCERIA OLIVÁN

RICAFORT

PATAQUERA

Solución



Il Mondo Mio (II)

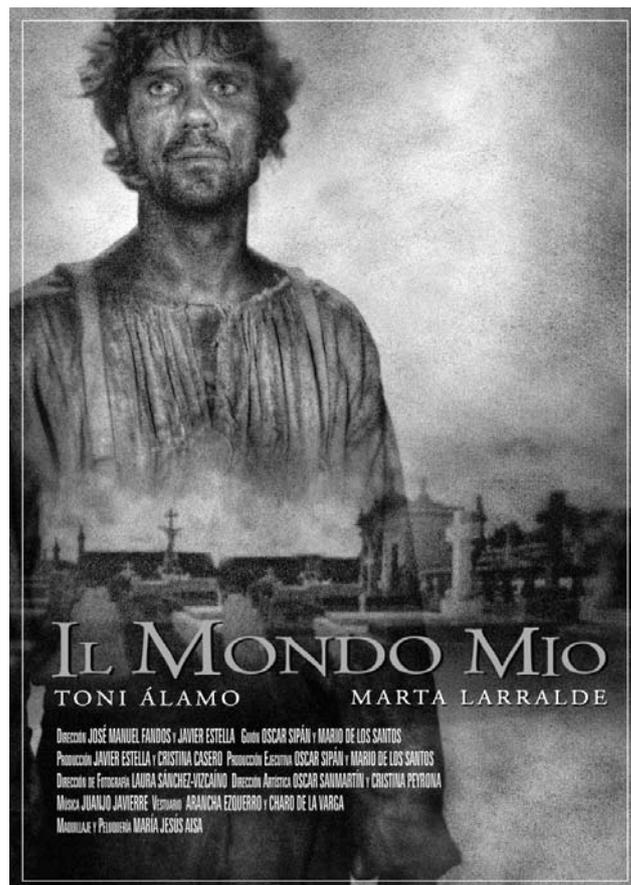
Oscar Sipán

“El deseo y la felicidad no pueden vivir juntos”

UNA TAPIA DE PIEDRA CALIZA con agujeros de bala rodeaba el cementerio. Contemplando el universo ordenado de las tumbas, las salamanquesas en el farol y el suave bamboleo de los cipreses sobre la luna creciente se sentía feliz, pleno, satisfecho: había en la rutina un consuelo que no ofrecía ninguna religión. Encendió un cigarrillo y expulsó el humo hacia los campos en barbecho y los huertos trazados con cartabón y mala idea. La noche le había sorprendido terminando una sepultura. Se llamaba Virginia Clemm y era la única hija del terrateniente local. Su repentina muerte había causado una gran conmoción en la provincia. El cortejo fúnebre, una especie de serpiente sombría y silenciosa, había acompañado al féretro hasta la entrada, depositando ramos y coronas de flores que perfumarían la llanura durante días y luego se pudrirían.

Le gustaba mirar el mundo desde esa loma solitaria. Como los enterradores que le habían precedido, vivía entre los muros del cementerio. Su casa era estrecha y sin ventanas, con un tejado de pizarra a dos aguas, una cocinilla de queroseno y una pila bautismal que hacía las funciones de lavabo. El retrato de su madre, hemofílico y doliente, presidía la cama de matrimonio, ocultando la sombra de un crucifijo. Un armario con termitas, una estufa de leña, una radio a válvulas marca Castilla, una estantería forrada de papel de periódico con botes de fruta al “baño María” y latas de conserva, una mesa cuarteada y una silla completaban la estancia. Se quitó la ropa de trabajo y la colgó en una percha. Luego se sirvió un vino añejo con cuerpo de coñac y optó por preparar una sopa de ajo, dejando en remojo los garbanzos para el día siguiente. Como todas las noches, leyó la Biblia y salió a tomar la fresca.

Medianoche. Soplaba una ligera brisa. En los días de viento los cipreses se combaban como juncos de ribera; sus raíces se agarraban a los muertos para no caer. Trepó hasta una tumba y apoyó la



espalda en la cruz de forja. Los dos últimos años habían sido los mejores de su existencia. Cuando aceptó el empleo, sus familiares le miraron como se mira el agua estancada. Sepulturero, no se puede caer más bajo, sentenció su hermano mayor. ¿No sabes que las putas les cobran el doble?, le dijeron sus amigos el día que entró en la serrería y se despidió. Al regresar de la mili en el Sahara y leer desde el tren el letrero de su pueblo, algo se rompió en su cabeza. Intentó dormirlo con alcohol y trabajo, pero no funcionó. Ahora, por fin, había encontrado su lugar en el mundo.

Un extraño ruido le sacó de sus pensamientos. Y no era la lechuza clavando las garras en el olmo enfermo, ni los topos abriendo galerías, ni las ratas disputándose una clavícula en el osario; aquel sonido, como de gárgolas haciendo el amor, provenía de la tumba más reciente.

Tomó un mazo y hundió la pared de ladrillos.

Todavía le quedaban en los ojos jirones de terror. La luna iluminaba su vestido blanco y el ataúd abierto. No tenía el resplandor de las aparecidas, sino más bien el pánico del primer día de escuela. El corazón, más que latir, debía saltar en su interior.

--¿Puedes decirme quién soy? ¿Por qué estoy aquí?, pronunció con una dulce afonía.

Estuvo tentado de confesarle: te llamas Virginia Clemm y eres la última cruz del calendario del enterrador. Tranquila, no te asustes, todo tiene una explicación. Pero no se le ocurrió nada y tuvo que recurrir a la verdad.

Se quedó muy seria, temblando, entre el asombro y la desolación, como una atea oliendo a Dios. Luego le miró a los ojos.

--Me has salvado la vida, nunca lo olvidaré. Tengo mucha sed. Agua, por favor.

Arrojó el cubo a la negrura brillante del pozo, lo rescató cargado hasta los bordes y le tendió un cazo metálico. Bebió a dos manos, con avidez, derramando una gran parte por su cuerpo. Luego pidió más.

Quiso dar un paseo. Era muy hermosa, con una belleza de otras tierras y de otro tiempo; sus ojos azules no conocían la maldad. Le contó que una de las funciones del enterrador era adivinar la vida de los fallecidos.

--¿Qué puedes decirme de esta mujer?, le interrogó señalando un nicho de mármol y letras doradas.

Tras pensarlo un instante, contestó: *A Laura María Donaire le gustaban los hombres de mono azul y grasa en las manos, como a otras les apasiona el terciopelo rojo o los soldados imberbes. Se volvía loca por el sudor de obrero.*

--¿Y de este caballero?, dijo impresionada.

Baltasar Ferreiro Cortés vivía con un perro, un galgo atigrado que sesteaba todo el día con un ojo abierto y otro cerrado, formulando preguntas con la cola. Cuando un vecino envidioso lo envenenó, perdió la fe en los hombres.

--¿Y no sientes miedo de vivir entre los muertos?

Le explicó que el miedo emanaba de la vivo. El cementerio es el sitio más tranquilo del mundo. Aquí no alcanza ni la pena, ni la culpa, ni la posibilidad del infierno. *Los muertos utilizan los pecados como almohada.*

Si lo piensas, le dijo, este es el único lugar donde pueden estar juntos, sin alborotar, anarquistas y jueces coléricos, cantantes de ópera y mecanógrafas, suicidas camuflados y aprendices de mago. Nadie se rebela contra la muerte, nadie regresa del otro lado.

- Pero yo acabo de hacerlo, ¿no? Y torció la sonrisa como una adolescente desencantada. ¿Sabes? Creo que no ha sido un accidente: ¡han intentado asesinarme y nunca podré volver!, gimió entre lágrimas. Dime algo bonito, le suplicó. Y puso ojos de caricia.

Su sentido del humor, como una infantería precisa, acudió en su rescate: *Nadie resucita como tú.*

El abrazo fraternal degeneró en un largo beso, y el beso en un fuerarropa improvisado. Se lamieron las heridas y los cuerpos. Intercambiaron fluidos y secretos. Gozaron con desesperación entre las tumbas. Y entonces, sobre la lápida de un general, ella le habló del futuro. En el preciso instante en que pronunció y nos mudaremos lejos de este horrible lugar su aliento comenzó a volverse de almendras amargas.

El amanecer le sorprendió limpiando las herramientas en un caldero con agua. *Me costará sacar las manchas de cemento del pantalón,* pensó al pasar por delante de la tumba.

Virginia Clemm había dejado de arañar.



